

**POR QUE
LOS ESTADOS UNIDOS
NO PUEDEN GANAR LA
GUERRA DE**

**VIET
NAM**



Por Alberto Márquez

POR QUE LOS NORTEAMERICANOS
NO PUEDEN GANAR
LA GUERRA DE VIETNAM

Desde 1954 se libra en Vietnam una guerra única, entre adversarios totalmente desiguales; una guerra que decidirá que frente a un pueblo decidido a obtener su libertad, el uso de la fuerza bruta, por más ilimitado y terrorífico que éste sea, está condenado a un fracaso sin remedio.

La propaganda norteamericana alardea de su poderío militar y anuncia estrepitosamente (como ya lo ha hecho en ocasiones anteriores) el inminente triunfo de la intervención armada contra el pueblo vietnamita. La lectura de la prensa de E.U. (y por ende, la prensa controlada por ellos) presenta la guerra como poco menos que una cadena de triunfos norteamericanos. Sin embargo, un análisis detenido de la información que ellos mismos suministran puede darnos un cuadro algo distinto. A pesar de su estridencia, no pueden explicar la contradicción de que, pese al poderío bélico desplegado, y a las más metódicas técnicas de represión y exterminio, no han podido ganar la contienda.

Y no podrán. Los norteamericanos no pueden vencer ni política ni militarmente en Vietnam. Este trabajo trata de explicar esa contradicción. Se propone

Alberto Márquez es un joven abogado puertorriqueño que participó en el seminario de capacitación celebrado recientemente en el Colegio de Mayaguez, por estudiantes y profesores de la nueva izquierda.

mostrar a grandes rasgos la naturaleza de la lucha en Vietnam y las razones por las que el invasor no ha podido, ni podrá doblegar a su antojo al pueblo vietnamita.

Esto puede colegirse de las propias fuentes de difusión norteamericanas. Examinemos al azar dos operaciones menores y un análisis periodístico de la situación. El sitio es Vietnam del Sur; la época es a fines del año 1966.

I. El fracaso de las operaciones de búsqueda y aniquilación.

Desde su base en An Khe, más de 400 helicópteros y diez mil hombres de la Primera División de Caballería Aero-transportada (Airmobile) esperan la salida. Los informes de inteligencia aseguran la presencia de un regimiento "norvietnamita", el 325, y de guerrillas regionales en la meseta central al noroeste de An Khe, y el mando norteamericano ha preparado una incursión de "búsqueda y aniquilación". Dada la proporción de fuerzas y la superioridad aérea y artillera de la división, se espera cercar y aniquilar al regimiento enemigo.

Los helicópteros rodean el supuesto lugar de concentración del enemigo y desembarcan rápidamente tropas y equipo. El valle donde los "norvietnamitas" se hallan acampados es rodeado, copado verticalmente. Las patrullas avanzan, la artillería y morteros helitransportados se emplazan. La batida se lleva a cabo minuciosamente. El asalto se ha realizado....sin lograr ningún contacto con el enemigo. Las guerrillas han desaparecido, no obstante la asombrosa movilidad de los helicópteros, el fuego artillero, el poderoso apoyo aéreo.

Durante esas horas de la mañana, los hombres de la Primera División de Caballería avanzan por predios de bosque entremezclados con aldeas y conucos primitivos. Sólo se encuentran algunas mujeres con niños y dos o tres viejos. No hay hombres de edad militar. No hay nadie; sin embargo, en el batallón de cabeza ya 5 soldados se han herido con las afiladas estacas "punji" y una do-

cena fueron heridos o muertos por francotiradores emboscados.

Dos días más tarde, días de patrullaje y búsqueda inútil, de interrogar mujeres y quemar chozas, no arrojan mejor resultado. La operación es declarada terminada. Se emite un comunicado declarando que se ha "limpiado" exitosamente el área. Se omite el detalle que algunas docenas más de norteamericanos han sido heridos o muertos por trampas, minas y francotiradores. También se omite que varios civiles vietnamitas han sido muertos por las tropas. Se regresa al campo fortificado de An Khe con las manos vacías; del enemigo nada. No hay batalla, no hay aniquilación, no hay prisioneros.

Bastante más al sur, en Can Tho, a 25 millas al suroeste de Saigón, un batallón del ejército títere survietnamita lleva a cabo otra operación de limpieza; dos o tres aldeas quemadas, algunos cientos de campesinos registrados más o menos brutalmente, se confiscan algunas gallinas y sacos de arroz "para que no caigan en poder del Vietcong". Ya de retirada, cuando nadie espera incidentes, la compañía de cabeza es emboscada. Resultado: 8 muertos y 32 heridos. Tampoco se hizo contacto con el enemigo.

Newsweek, revista de difusión popular norteamericana agrega: "El elemento de sorpresa es sacrificado muchas veces para evitar grandes bajas norteamericanas. Ello da por resultado que el Vietcong logra tener aviso de varias horas y a veces, días de una proyectada operación norteamericana y tener tiempo para dispersarse."

Las masivas operaciones convencionales han dado pocos resultados para los norteamericanos, excepto cifras de bajas exageradas y falseadas. De las alegadas bajas del Vietcong, la mayoría son civiles, no combatientes. La prueba más clara de esto es la proporción de armas capturadas comparadas con el número de muertos. Por ejemplo: en un combate en que los americanos quedaron supuestamente victoriosos y retuvieron control del campo de batalla (de manera que el Vietcong no pudo retirar sus

mueritos, como es su costumbre), los americanos se incautaron solamente de 18 armas de los 314 muertos en dicha acción. Como es evidente, los combatientes muertos cuyos cadáveres no pudieron ser evacuados cayeron con armas en la mano. Entonces ¿por qué tan pocas? La explicación de que hubiese tanto muerto desarmado es que son civiles. Esto ha sido reconocido por los propios americanos, cuyas Fuerzas Especiales admiten que matan o hieren 10 civiles por cada baja causada a los combatientes del F.L.N. (Newsweek, 14/III/66)

II. La naturaleza de la guerra: revolución y contrarrevolución.

Lo descrito anteriormente es típico del desarrollo de la guerra en Vietnam y simboliza a la vez la naturaleza que asume para cada uno de los oponentes. Para los E.U. es a la vez, una guerra de reconquista colonial, un "test case" de su doctrina de contrainsurgencia para ahogar los movimientos de liberación nacional y un paso para asegurar su posición como el más poderoso imperio del presente. En Vietnam, los E.U. utilizan en cada vez mayor medida la fuerza militar para tratar de impedir el colapso de su sistema colonial y crear para sí una nueva posición mundial, todo ello a costa de los pueblos colonizados y de los llamados países subdesarrollados.

Para las fuerzas nacionalistas y progresistas de Vietnam, encabezadas por el Frente de Liberación Nacional, la lucha es una guerra revolucionaria de independencia y liberación nacional. De independencia, puesto que combaten para terminar la ocupación militar norteamericana de su país. De liberación, para rescatar las reivindicaciones logradas en la primera guerra de independencia contra los franceses y subsiguientemente abolidas por el régimen feudal de Diem (impuesto por los norteamericanos) y su sucesor, el régimen fascistoide de las diversas camarillas militares.

Esta doble naturaleza de la lucha determina su forma para los combatientes. Para los americanos es esencial-

mente un problema técnico de poderío militar, de obtener un alto cociente de aniquilación. Para el FLN es una labor esencialmente política, para mostrar al pueblo vietnamita que cada vez más su causa y la del Frente es la misma y movilizar así la población para la resistencia total contra el invasor; a la vez lleva a cabo una revolución política, social y económica en todo el país. La posición de las fuerzas progresistas vietnamitas queda establecida en el artículo I del programa del FLN: "Derrocar el régimen colonial de los imperialistas de Estados Unidos y el régimen de su lacayo Ngô Dinh Diem."

Debido a sus propias contradicciones económicas y político-sociales internas, y a las externas de orden político y diplomático, es de vital importancia para los americanos ganar la guerra rápidamente, sin importarles la cantidad de lo que MacNamara ha llamado "over-kill". El FLN, por el contrario, reconoce que la lucha ha de ser prolongada. Que es necesaria la resistencia a largo plazo, aumentando las propias fuerzas y destruyendo progresivamente las del enemigo: "acumulando pequeñas victorias", como ha dicho Vo Nguyen Giap.

III. La guerra revolucionaria.

La contienda ha de seguir un derrotero de continuo desgaste para el enemigo, sin darle oportunidad de obtener grandes victorias; combatiendo tan sólo cuando las condiciones favorecen a las guerrillas y haciendo la guerra demasiado costosa para el poder opresor. El alto costo de la represión, unido a los factores políticos y psicológicos, repercute adversamente en la economía y voluntad de lucha del agresor, haciendo prohibitivo lo que antes fue una fácil guerra colonial. Para comprender mejor la tenacidad, la voluntad de lucha de los vietnamitas es necesario analizar más a fondo el concepto que ambos contendientes tienen de la naturaleza de la guerra revolucionaria.

La doctrina oficial norteamericana sostiene que la guerra revolucionaria reviste las siguientes características:

"1) es esencialmente un problema de técnica de subversión por un lado y de supresión por el otro.

"2) todo movimiento revolucionario está impulsado, dirigido o controlado desde afuera.

"3) el factor primordial para la existencia de las guerrillas es un "refugio" ("sanctuary") extranjero.

"4) todo movimiento revolucionario es esencialmente destructivo.

"5) la cooperación de la población civil se logra mayormente por el uso del terror." (Egbal Ahmad, Revolutionary Warfare; citado en el libro Vietnam, editado por M. Gettelman.)

Contra esto, la práctica del FLN (como lo han tenido que admitir los propios norteamericanos) es la siguiente:

"1) el apoyo de las masas es condición esencial para la existencia de las guerrillas; ganar y mantener el apoyo popular es un objetivo principal de la lucha.

"2) la guerra revolucionaria es esencialmente un problema político, y no técnico; de apoyo y movilización de la población civil.

"3) es necesario destacar la separación que existe entre el pueblo y el gobierno; la enajenación moral del régimen.

"4) las condiciones revolucionarias no se pueden crear por conspiración; existen. El movimiento sólo las estimula y se aprovecha de ellas.

"5) el movimiento revolucionario tiene que crear condiciones mejores para el pueblo de las que puede garantizar el régimen en el poder. Es necesario crear jerarquías paralelas, ofrecer seguridad a la población civil, impartir educación, servicios sociales y actividad económica.

"6) el terrorismo guerrillero es altamente selectivo....se ataca sólo a los opresores, torturadores y traidores.

"7) el refugio externo ("sanctuary") tiene más valor psicológico y diplomático que militar." (Obra citada) En Cuba, Yugoslavia y China no hubo refugio

externo; Perú, Guatemala, Colombia y Venezuela tampoco lo tienen.

Como han demostrado los acontecimientos, la doctrina militar norteamericana guiada en líneas generales por las premisas que hemos enumerado, creó la "guerra especial" cuya base consistía en utilizar tropas títeres locales, equipadas, dirigidas y encuadradas por fuerzas especiales y consejeros militares norteamericanos. En el caso específico de Vietnam, dicho concepto puede resumirse en la frase de John Foster Dulles: "...combatir a los asiáticos con asiáticos". La falsedad de esta doctrina norteamericana de contra-insurgencia se hizo evidente en la lucha misma. La mejor prueba de ese fracaso es la imposibilidad de crear contraguerrillas nativas, lo que trajo como consecuencia la escalada Johnsoniana.

~~~~~		
☒		☒
☒	"Sobre todo la moral es lo	☒
☒	que cuenta; el factor humano	☒
☒	es lo decisivo."	☒
☒		☒
☒	--Nguyen Huu Tho	☒
☒		☒
~~~~~		

Para el Frente de Liberación, la guerra es en primer lugar política y luego militar. El combate se lleva a cabo preferiblemente cuando la victoria es casi segura y siempre con el mayor efecto psicológico y propagandístico. La lucha puede dividirse en cuatro etapas estratégicas, a saber: movilización, guerrillas, guerra móvil y contra-ofensiva general. Estas etapas pueden ser reversibles y el pasar de una a otra, así como el volver atrás, ha de efectuarse con flexibilidad, tomando en cuenta las fuerzas enemigas y las propias.

a) La movilización.

En la etapa de movilización se crean las bases materiales y los cuadros;

X "Cuando el enemigo avanza, X
 X nos retiramos. Cuando se de- X
 X tiene, lo hostigamos. Cuando X
 X está cansado, lo atacamos. X
 X Cuando se retirará, lo persegui- X
 X mos." X
 X X
 X Mao Tse Tung X
 X X

en Vietnam desde 1964.

Cuando el enemigo se halla extendido y debilitado se pasará a la contraofensiva. Esta no tiene que ser en forma clásica, masiva, sino una serie prolongada de pinchazos sobre formaciones enemigas u otros puntos neurálgicos, especialmente relacionados con debilidades políticas del enemigo. Giap enumera tres condiciones esenciales para asumir la contraofensiva: "superioridad de las propias fuerzas sobre el enemigo, situación internacional a nuestro favor, situación militar a nuestro favor" (Vo Nguyen Giap, People's War, People's Army, Praeger

se organiza, se recluta y se entrena. Es la parte más delicada, pues además de ocultar los pertrechos y preparar la red de comunicaciones, inteligencia y seguridad es imprescindible crear la integración necesaria entre los luchadores y el pueblo para obtener su apoyo en la lucha que se avecina. La situación se complica puesto que casi siempre esta etapa tiene que llevarse a cabo bajo la persecución y represión activa del régimen en el poder.

b) La guerrilla.

Se pasará entonces, para defenderse de esta represión, a la etapa de guerrillas. Estas son materialmente débiles y han de esquivar la acometida del enemigo. A veces la retirada es necesaria, pero al retirarse estratégicamente, concentran sus fuerzas en sentido táctico mientras que el enemigo se extiende y dispersa las suyas. Al penetrar en territorio políticamente hostil debido a la acción de las guerrillas durante la etapa de movilización, el enemigo pierde empuje y las guerrillas atacan sus puntos débiles -su superestructura burocrática en lo político, sus líneas de comunicación en lo militar.

c) La guerrilla móvil y la contraofensiva.

Si la etapa de guerrillas tiene éxito, se pasará a la guerra móvil. En ésta, las guerrillas que actúan como tropas regulares pasan al ataque, especialmente contra las comunicaciones y suministros del enemigo y le impiden crear una base de masas. Esto se logró

IV. La estructura militar norteamericana.

Como es natural, ambas doctrinas militares han moldeado las respectivas fuerzas combatientes. Del lado norteamericano hay algunas innovaciones como las fuerzas especiales, los consejeros militares y las divisiones heliportadas. Además, dependen de otras unidades y formas de combate ya conocidas: tropas de asalto como la infantería de marina y los paracaidistas, y el uso en gran escala de la artillería y la aviación. El FLN ha replicado con una organización de masas que posiblemente sea el mejor ejército guerrillero del mundo.

Examinemos primero las nuevas unidades norteamericanas y luego la estructura y orden de batalla del FLN.

a) Las Fuerzas Especiales

Para instrumentar su concepto de contrainsurgencia, los norteamericanos crearon las Fuerzas Especiales (Special Forces). Estos son grupos de aproximadamente 12 hombres para ser infiltrados en "territorio enemigo" -entiéndase, cualquier país de Asia, Africa o América Latina incluyendo a Puerto Rico, que luche por su independencia y liberación nacional- para entrenar y encuadrar las poblaciones nativas y dirigirlas en guerra contrarrevolucionaria. Para ello reciben entrenamiento como hombres rana, paracaidistas, alpinistas y comandos y en cada equipo hay especialistas en medicina y cirugía menor, demoliciones y explo-

sivos, armas y comunicaciones, además del idioma y costumbres de la localidad. Cada miembro posee entrenamiento básico en la especialidad de los otros para poder sustituirlos. Son lanzados en áreas donde existen luchas de liberación para crear fuerzas antiguerrilleras. En Vietnam su objetivo era crear una fuerza nativa contra el FLN y separarlo de la población civil. Todavía están esperando lograrlo.

b) Los consejeros militares.

Los consejeros militares (advisors) teóricamente solo pueden aconsejar a las unidades survietnamitas a las que estén adscritos. En la práctica planean y ordenan las operaciones militares del ejército títere en todos los niveles, desde el cuerpo del ejército hasta el pelotón. Han creado un ejército modelado en el de los Estados Unidos, inhábil por su abundancia de equipo y por su doctrina táctica equivocada para combatir eficazmente a las guerrillas.

c) Las fuerzas aerotransportadas

Por último, las fuerzas aerotransportadas son una modernización de las unidades creadas primeramente por los alemanes (Luftlandetruppen, utilizadas por primera vez en la campaña de Francia en 1940 y luego en Creta) y modificadas por los franceses en Argelia, modernización que consiste en sustituir al avión por el helicóptero. La Primera División de Caballería Aerotransportada utilizada en Vietnam se compone aproximadamente de unos 16 mil hombres y 500 helicópteros divididos en tres brigadas, una de paracaidistas y dos brigadas heliportadas, e incluyendo 3 batallones de obuses de 105 milímetros también heliportados. Los helicópteros proporcionan una gran movilidad, pero una vez en tierra, las tropas norteamer-

canas son bastante menos móviles que las guerrillas quienes, según estimado de los propios norteamericanos, pueden moverse a una velocidad de 10 a 15 millas por día, incluso en selva montañosa. Por el contrario, la infantería norteamericana en tierra cubre de 2 a 5 millas por día.

V. La estructura militar revolucionaria.

Una vez examinadas las innovaciones entre las fuerzas agresoras es necesario hacer otro tanto en detalle respecto al Frente de Liberación Nacional: su organización, su fuerza y forma de operar, su eficacia militar y política, y el desarrollo de la resistencia a la invasión de su país.

El FLN es una coalición de diferentes organizaciones, partidos y nacionalidades (marxistas y no marxistas) dirigido por un Comité Central de aproximadamente 50 miembros presidido por Nguyen Huu Tho y Huynh Than Phat como secretario general, y Nguyen Van Hieu como secretario de relaciones exteriores. El presidente Tho es también comandante en jefe y tiene bajo su mando dos jefes de operaciones, Tram Nam Trung en el Sur y Nguyen Ho Dong en el centro de Vietnam.

a) La guerrilla local.

Hay cuatro tipos de fuerzas armadas en el Frente: guerrillas locales, regionales y tropas regulares, además de cuadros y personal político especializado. Las guerrillas locales son campesinos de día y guerrilleros de noche; su tarea principal consiste en defender sus propias aldeas, paralizar las comunicaciones y neutralizar las fuerzas enemigas en la vecindad inmediata. Además, como es natural, cooperan con las fuerzas regionales y regulares en cualquier tipo de operación que éstas lleven a cabo en la vecindad.

b) La guerrilla regional.

A PESAR DE SUS "FUERZAS ESPECIALES" Y SUS HELICOPTEROS LAS TROPAS NORTEAMERICANAS SE HALLAN EN DESVENTAJA FRENTE AL FLN : ¿ POR QUE?

LA ORGANIZACION POLITICA Y MILITAR DEL FLN ES TAL QUE HASTA LOS EXPERTOS NORTEAMERICANOS CALCULAN QUE PODRA SOSTENERSE CONTRA UN MILLON DE INVASORES

Las fuerzas regionales (Du kich) llevan a cabo operaciones de mayor envergadura, neutralizando las unidades enemigas destacadas en su región o provincia y en conjunto con las regulares atacan las reservas móviles del enemigo y llevan a cabo operaciones defensivas. Ellos y las guerrillas locales forman parte y encuadran la base de masas del Frente y, además de combatir, funcionan también como recolectores de impuestos, unidades de transporte y suministro, correos, sabotadores, centinelas locales, policía de orden político, propagandistas y encargados de impedir y obstaculizar la propaganda enemiga.

c) Las fuerzas regulares.

Las fuerzas regulares (Chu Luc) están organizadas en 12 regimientos y 23 batallones independientes. Cada regimiento se compone de tres batallones de 500 hombres cada uno, o sea, 1,500 hombres por regimiento. Cada batallón de 500 hombres está apoyado por 8 morteros de 60 milímetros, 4 de 81 milímetros y 4 cañones sin retroceso de 75 milímetros. Desde 1961 en cada una de las 43 provincias de Vietnam opera un batallón regional. Las provincias a su vez están divididas en 250 distritos y para cada uno el FLN cuenta con una compañía de distrito de no menos de 150 hombres. En cada una de las miles de aldeas hay un grupo de combate local de 20 o 30 hombres. Y para reforzar cualquier punto están los regulares, prestos a moverse de sus concentraciones en el delta del río Mekong, la zona selvática alrededor de Saigón y la zona de Quang Ngai.

Mediante esa organización los expertos militares norteamericanos -entre ellos Bernard B. Fall- calculan que las guerrillas pueden sostenerse con ventaja hasta contra un ejército de

campaña de un millón de hombres.

A la eficiencia de su organización debe añadirse que el FLN no tiene una "cola" administrativa o burocrática, ni tampoco la cantidad de servicios y suministros imprescindibles para un ejército convencional. Cada guerrillero necesita solamente 5 libras de suministro y municiones por día, en contraposición a cada soldado norteamericano, que consume 75 libras por día.

El equipo y armamento del guerrillero es sencillo y efectivo, y su mayor fuente de suministro es el propio enemigo, del cual se aprovisiona de varias maneras: por compra en el mercado negro de Saigón y otras ciudades, operaciones de "nacionalización" de los gigantescos almacenes militares norteamericanos, contribuciones de la militancia, la población civil y los mismos desertores del ejército títere, y por el material capturado en combate.

Esta última forma de abastecimiento es considerable; las guerrillas llevan a cabo sus ataques en tres oleadas sucesivas -primero una ola de asalto rompe el perímetro defensivo, luego otra para consolidar y explotar brechas, y la tercera se apodera de las armas y material enemigo, recoge sus propias bajas, los prisioneros, y deja material de propaganda, mientras las otras cubren la retirada.

De modo que los combatientes del Frente en Vietnam están equipados con las más modernas armas norteamericanas.

Para su evaluación como combatientes nos remitiremos a la opinión de los propios norteamericanos, quienes "tienen por el enemigo un merecido respeto" como lo evidencia la siguiente declaración del Mayor General William Du Puy, comandante de la Primera División de Infantería:

(Continúa en la página 25)

(Viene de la página 20)

POR QUE LOS NORTEAMERICANOS NO PUEDEN GANAR LA GUERRA DE VIETNAM

"El enemigo no se entrega. No veo ningún descenso en su habilidad combativa. Y mientras más pelean, más tiene que respetarles uno. Nos queda una lucha sangrienta por delante" (Newsweek, 5/XII/66).

Otros oficiales norteamericanos opinan lo mismo. El capitán William Masterpool, refiriéndose al combate en la operación Hastings, declaró: "No tenemos duda de que peleamos contra un enemigo duro, tenaz y bien disciplinado, decidido a resistir a pesar de la aviación y la artillería lanzada contra él" (The New Yorker, 17/5/66). El periodista Milt Machlin en la revista Argosy (noviembre de 1966) declara: "Las tropas con quienes hablé en la zona D, en las mesetas y en el Delta estiman que 'Charlie' /apodado por los soldados norteamericanos a los guerrilleros/ es mucho mejor soldado y más valiente que los ARVN /tropas del gobierno títere de Saigón/. La mayoría de los hombres con quienes hablé están convencidos de que nunca podremos llevar a cabo una operación conjunta en gran escala con el ejército de Vietnam del Sur debido a las fallas de seguridad. El Vietcong se enteraría enseguida."

Los oficiales de inteligencia norteamericanos reconocen que el FLN conoce el contenido de planes secretos para operaciones mayores conjuntas dentro de las ocho horas siguientes a su formulación. Esto se debe a la infiltración masiva del Frente en todo el aparato gubernamental de Vietnam del Sur -el "segundo nivel" de jerarquías paralelas operado por las guerrillas.

La eficiencia creciente va unida a un aumento numérico. En enero de 1965 se estimaba que había 103 mil hombres sobre las armas. En enero de 1966 había 236 mil, lo que representa un aumento de 133 mil en un año.

VI. Los orígenes de la guerrilla vietnamita.

La composición actual del FLN, que hemos examinado arriba, no surgió de esta forma desde la nada. La organización, las tácticas y formas de lucha, la militancia y el poderío del Frente se desarrollaron a través de dificultades y obstáculos, y de la lucha misma, como ha dicho Nguyen Ai Quoc. Para apreciarlo es necesario examinar en algún detalle la contienda desde su inicio en 1954 hasta el presente.

La lucha armada por parte del pueblo comenzó como una medida de defensa propia. Contrario a la propaganda norteamericana de "agresión comunista," las fuerzas que demandan progreso y libertad invariablemente han preferido medios pacíficos para corregir la desigualdad política y económica. Solo cuando esas posibilidades han desaparecido es que han tomado las armas después de haber sido provocados. Esto fue lo que sucedió en Vietnam, como lo demuestra un análisis de los acontecimientos.

En 1954, a raíz de Dien Bien Phu, los norteamericanos estructuraron la Organización del Tratado de Asia Sud-Oriental (O.T.A.S.O.) y sustituyeron en Vietnam a la misión militar francesa con tropas norteamericanas. Al mismo tiempo establecieron en el poder como su títere a Ngo Dinh Diem.

a) El gobierno corrupto de Dien.

Diem, un mandarín católico perteneciente a la oligarquía feudal ligada al régimen colonial, intentó dar marcha atrás a las reivindicaciones logradas en la lucha contra Francia. Con la ayuda de Estados Unidos procedió a sustituir los intereses económicos franceses por norteamericanos, liquidar las sectas religiosas y, muy especialmente, destruir la reforma agraria llevada a cabo por el Viet-Minh y someter el país a la dictadura diemista.

Para lograrlo se llevó a cabo una campaña total de represión contra toda clase de oposición: campesinos, grupos de

oposición liberal-burguesa, afrancesados, budistas, y especialmente contra los veteranos y antiguos luchadores de la resistencia contra los franceses. Mientras el gobierno diemista encarcelaba y ejecutaba a los antiguos combatientes del Viet-Minh, eliminaba a sangre y fuego la reforma agraria y se negaba a celebrar las elecciones de reunificación con la zona Norte ordenadas por los Acuerdos de Ginebra en sus artículos IV y VII, con el completo apoyo político y ayuda material de Estados Unidos. --Acerca de las elecciones, el ex-presidente Eisenhower admitió en su libro Mandate for Change que, de celebrarse, "por lo menos el 80% de la población hubiera votado en favor de Ho Chi Minh."

El entrenamiento de las fuerzas diemistas -en violación directa de los artículos 16, 18 y 19 de los Acuerdos de Ginebra- se convirtió aceleradamente en suministro de equipo, mandos y consejeros, luego en apoyo aéreo y artillero, y finalmente, en reemplazo de los survietnamitas por las fuerzas armadas de Estados Unidos.

b) En defensa propia.

La creciente intervención norteamericana, la campaña anti-budista, la negativa a cumplir los Acuerdos de unificación y la represión sistemática de todo opositor fueron las razones principales para el surgimiento de las guerrillas. Para los perseguidos no había otra alternativa: la muerte, la tortura o la resistencia. Hasta fines de 1959 la oposición a la dictadura américo-diemista ("My-Diem) era esencialmente legal y política, excluyendo el uso de la violencia. Pero al ver que las batidas policíacas aumentaban y que miles de personas eran asesinadas y torturadas, los sectores progresistas del país se lanzaron a la lucha armada.

El levantamiento comenzó espontáneamente en varias regiones a la vez, al principio sólo como medida de auto-defensa. Los brotes armados surgieron

en particular en las provincias de Quang Ngai y Binh Dinh al centro de Vietnam, y en el valle de los juncos y la península de Camau al sur del país. Estas regiones habían sido áreas de base de las guerrillas en la guerra contra los franceses. Ante esto, aumentó la crudeza de la represión gubernamental; aldeas enteras fueron arrasadas y sus habitantes reconcentrados. Se hizo necesaria una organización más efectiva y la lucha tomó dimensión nacional. El 20 de diciembre de 1960, seis años después de iniciarse la intervención norteamericana, se creó el Frente de Liberación Nacional. Los levantamientos espontáneos y desorganizados se integraron en una base político-militar.

Con la creación del FLN la lucha se desarrolla "de un conflicto entre disidentes de varias afiliaciones políticas y un gobierno neo-fascista a una guerra civil entre una organización popular con una ideología vaga, encuadrada por comunistas y un régimen militar impuesto y controlado por los norteamericanos" (Jean Lacouture, Vietnam: Between Two Truces).

Aunque al comienzo los medios materiales eran débiles -¡al crearse el FLN la resistencia contaba en todo Vietnam del Sur con sólo mil armas de fuego!- la sublevación en el campo se extendió y comenzó la etapa de movilización y creación de bases. La tarea de preparación consistía -y se lleva a cabo hasta hoy- en diferentes aspectos: evitar que la juventud sea reclutada a la fuerza en el ejército títere; motivar y encuadrar la población civil para que ayude a las guerrillas en su tarea político-militar; destruir las "aldeas estratégicas" diemistas y en su lugar desarrollar aldeas y zonas de resistencia que cooperen con las guerrillas, y por último, crear la infraestructura gubernamental y administrativa del Frente en las aldeas de resistencia, convirtiendo partes del territorio de Vietnam en áreas liberadas. Estas áreas primero fueron defendidas de las incursiones represivas diemistas y luego consolidadas hasta servir de bases para batallas de cerco y aniquilación de las fuerzas represivas. Se comenzó

LAS "ALDEAS ESTRATEGICAS" TAN CACAREADAS POR LA PROPAGANDA NORTEAMERICANA
NO HAN SIDO OTRA COSA QUE CAMPOS DE CONCENTRACION EN LA REALIDAD ...

con defensa pasiva, ocultamiento, trampas... Luego se prepararon pequeñas emboscadas a las fuerzas gubernamentales para obtener armas y parque. Ese armamento sirvió para aumentar la defensa de las aldeas e impedir que el enemigo penetrara en ellas. Luego se llevaron a cabo emboscadas en diversos puntos casi simultáneamente para evitar que el enemigo se concentrara en determinada aldea o distrito y frustrar así la "cacería" de militantes y la aterro- rización de la población civil por las fuerzas represivas.

Para combatir la rebelión, el gobierno títere trató de ejecutar un complicado plan de represión diseñado principalmente por el General Maxwell Taylor (quien, a la vez, era embajador norteamericano en Saigón) y cuyos objetivos más importantes eran:

- 1) crear una zona devastada en el paralelo 17 (que divide artificialmente en dos a Vietnam) y las fronteras con Camboya y Laos. Esto se lograría defoliando totalmente la vegetación por medio de aviones o evacuando la población civil;
- 2) establecer unas 16,000 aldeas estratégicas en las que se concentraría casi toda la población de Vietnam;
- 3) llevar a cabo una ofensiva militar general para acabar con las guerrillas. Las dos primeras partes del plan debían completarse en 1962, especialmente en lo que se refiere a las aldeas estratégicas.

c) Las aldeas estratégicas: campos de concentración.

Dichas aldeas, tan cacareadas por la propaganda, no son otra cosa que una reconcentración en masa de la población civil. En síntesis, consiste en arrancar a los campesinos de sus casas y plantíos y encerrarlos en aldeas forti-

ficadas y custodiadas para evitar que ayuden al FLN y para que queden sometidos al dominio gubernamental. Refiriéndose a dicho programa el corresponsal Homer Bigart afirma:

"Su propósito no es solamente mantener fuera al enemigo sino controlar la población adentro; aislarla de las guerrillas comunistas y hacerla obediente al gobierno del presidente Ngo Dinh Diem" (New York Times, 23/VI/62).

Otro testimonio explica la forma en que los campesinos eran conducidos a las aldeas: "Las tropas comienzan por aislar una zona determinada. Por persuasión o por fuerza se lleva a los aldeanos a los centros militares, donde se les instala mejor o peor. Para evitar el regreso se les destruyen sus aldeas, sus cosechas y alimentos mediante el lanzamiento aéreo de líquidos corrosivos, perjudicando muchas veces también a los seres humanos" (Georges Chaffard, La Guerra del Vietnam).

Al implantar los norteamericanos el programa de aldeas estratégicas el FLN contra-atacó rápidamente, iniciando ataques nocturnos contra ellas. El objetivo era desmantelar las instalaciones, liberar y armar la población cautiva a la vez que las propias guerrillas obtuvieran armas y equipo. Las supuestas aldeas estratégicas pasaban así a ser áreas de resistencia del Frente. Los ataques eran ejecutados por fuerzas locales y regionales, dejando libres a los regulares para emboscar y contra-atacar las reservas móviles enviadas por Saigón al socorro de los puestos atacados. La operación se llevaba a cabo en la forma siguiente: en un área previamente seleccionada destacamentos guerrilleros fingían ataques contra varias aldeas bastante dispersas entre sí, todos al mismo tiempo. Las fuerzas móviles gubernamentales eran dirigidas hacia las aldeas supuestamente atacadas y entonces la fuerza

principal del FLN atacaba realmente otra aldea aislada.

Tal fue el ataque a Tua Hai, el cual marcó el comienzo de la resistencia en gran escala contra Diem. Situada a 3 millas de la ciudad de Tay Ninh (capital de la provincia del mismo nombre) y a 56 millas al noroeste de Saigón, era un típico puesto de reconcentración. El ataque se llevó a cabo a fines de febrero de 1960. Los atacantes sumaban 260 hombres y 170 armas de fuego (de diferentes tipos y calibres, casi todas obsoletas y con una cantidad limitada de parque). También estaban preparados alrededor de 500 campesinos de los alrededores para recoger el botín y retirar las bajas del combate. El propósito principal del ataque era obtener armas y eliminar el fuerte como foco de represión contra los campesinos de la región.

Antes del ataque, escuchas del FLN se infiltraron junto a los civiles reconcentrados para anotar las disposiciones defensivas e instalaciones, obstáculos, el horario de cambio de los sentinelas y otros datos esenciales; también para minar algunos edificios claves, tales como el puesto de mando y el de radio. El ataque en sí se llevó a cabo de noche; la explosión de las minas colocadas adentro sirvió para señalar su comienzo. De las 260 guerrillas, 120 atacaron por un lado y 80 por otro -- el resto preparó una emboscada en la carretera de Tua Hai a Tay Ninh para impedir la llegada de refuerzos.

La guarnición fue totalmente sorprendida. No opuso resistencia organizada y huyó en su mayoría, abandonando armas y pertrechos a las guerrillas.

La acción de Tua Hai y otras sentaron el patrón básico para la eliminación de las aldeas estratégicas: penetración política, infiltración dentro del obje-

tivo, ayuda local para transportar el botín y las bajas propias, de manera que la fuerza atacante quedase libre para efectuar el ataque rápido y la retirada cubierta por emboscadas. Luego de dispersar el grueso de los atacantes, se procedía a encuadrar y armar la población local con el mismo equipo tomado al enemigo.

En esta forma el Frente, al eliminar las aldeas estratégicas, hizo fracasar el plan de reconcentración y "pacificación" de los civiles. La respuesta norteamericana fue intensificar la fase militar. En febrero de 1962 el Pentágono incluyó a Vietnam dentro de la esfera de acción de la OTASO (por supuesto, violando una vez más los Acuerdos de Ginebra) llamándolo teatro de operaciones Vietnam-Tailandia, bajo el mando del general Paul D. Harkins. Comenzó así la intervención directa, que de "guerra especial" desembocaría en guerra convencional más tarde. El plan Taylor requería el uso de once mil consejeros militares, y ya para 1964 esta cifra había subido a más de 50 mil. El equivalente de dos divisiones aéreas de E.U. fue destacado en Vietnam, y el personal norteamericano administraba el apoyo aéreo, el transporte, la artillería, amén de los suministros y comunicaciones.

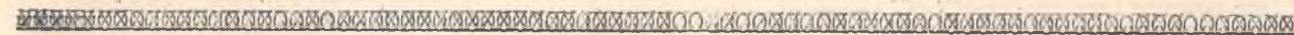
Para contrarrestar el avance en militancia y terreno realizado por el FLN en 1961, los E.U. aumentaron para 1962 sus efectivos, y en el plano estratégico, pretendieron acabar las guerrillas mediante el uso en gran escala de helicópteros.

(d) El helicóptero: una ilusión pasajera.

Estas operaciones de helicópteros en escala verdaderamente masiva creó nuevos problemas al FLN / Los americanos

EL FRACASO DEL PLAN DE RECONCENTRACION Y PACIFICACION DE LA POBLACION CIVIL OBLIGO A LOS EEUU A LA INTERVENCION MILITAR DIRECTA

EN CADA OPERACION MILITAR, LA MITAD DE LOS HELICOPTEROS UTILIZADOS SON AVERIADOS POR EL FUEGO ANTIAEREO DE LOS GUERRILLEROS



emplean miles de aviones y aproximadamente 2 mil helicópteros en Vietnam del Sur solamente; para tener una idea cabal de lo enorme de esa cantidad, compárense dichas cifras con los efectivos aéreos franceses en la primera guerra de independencia: 260 aviones y sólo 10 helicópteros para toda Indochina. Los aparatos podrían localizar y perseguir a las guerrillas al concentrarse o retirarse éstas de sus objetivos, y así desbaratar sus ataques. Era necesario estudiar su funcionamiento y así descubrir y explotar los puntos débiles de la nueva arma. Luego de varias operaciones, el mando guerrillero encontró que aunque proporciona gran movilidad, el helicóptero no es un arma anti-guerrillera de efectividad absoluta. Su movilidad consiste en transportar tropas y equipo de un sitio a otro rápidamente, pero al desplazar esas tropas sobre el terreno, la ecuación se nivela a favor del ágil fusilero vietnamita. Una vez en tierra, los norteamericanos son bastante menos rápidos que las guerrillas, quienes pueden avanzar a una velocidad de 10 a 15 millas por día incluso en selva montañosa. Además, el helicóptero posee ciertas características intrínsecas explotables: el ruido que produce avisa su llegada, y los modelos utilizados hasta ahora carecen de blindaje, lo cual los hace vulnerables al fuego antiaéreo. Las condiciones de tiempo también afectan su utilización efectiva en combate: las lluvias y nieblas del monzón paralizan, a veces durante días, las operaciones heliportadas, especialmente en áreas accidentadas y montañosas.

La solución hallada por el FLN fue ejercitar una perfecta disciplina de fuego y ocultamiento y atraer a las fuerzas heliportadas a trampas antiaéreas cuidadosamente preparadas; obligando de esa

forma al mando norteamericano a concentrarse defensivamente y no usar los helicópteros para la persecución. Las guerrillas utilizaron los excelentes radios capturados en las aldeas estratégicas para formar una red de defensa antiaérea, informando por radio a sus unidades la dirección y composición de las fuerzas heliportadas. Así se les despojaba de gran parte del efecto sorpresivo de la movilidad aérea. Al llegar al sitio de descenso, ya unidades antiaéreas de las guerrillas estaban emboscadas y, luego de permitir que la primera ola pusiera pie en tierra, abrían fuego sobre hombres y máquinas. El permitir el descenso de la primera ola impide parcialmente que las máquinas restantes hagan fuego contra sus propias tropas y aumenta la confusión de los cercados.

La eficacia de estas tácticas puede calcularse mediante el hecho admitido por los propios norteamericanos de que más de la mitad de los helicópteros que participan en cada operación son averiados en mayor o menor grado por el fuego antiaéreo. La cifra total de pérdida de estas máquinas en Vietnam es secreta y guardada celosamente, pero pueden hacerse estimados; por ej., en Vinh Long, durante una sola operación en 1964, fueron destruidos 11 y averiados 23 aparatos.

Aunque se logren algunos éxitos tácticos, el uso masivo de helicópteros por sí solo no puede despojar a las guerrillas de su iniciativa estratégica. Las guerrillas escogen el sitio y tiempo para combatir y pueden preparar elaboradas emboscadas, otra de cuyas variaciones es la siguiente: en la zona de aterrizaje de los helicópteros se aposta un número de francotiradores escogidos; cuando los norte-

americanos se desplazan para atacarlos, las guerrillas contra-atacan con ametralladoras y morteros. Combinando estas tácticas, el FLN elaboró una doctrina operativa que aplicó en varias batallas de aguante exitosas, como la de Ap Bac, iniciada el primero de enero de 1963.

e) La emboscada: otra fase de la guerra de desgaste.

El FLN, habiendo librado ya a la población civil de la amenaza de las aldeas estratégicas, se centró entonces en operaciones dirigidas contra las fuerzas militares propiamente y contra sus líneas de abastecimiento, mediante batallas de aguante y cerco llevadas a cabo por 3 o 4 batallones y el uso de emboscadas en gran escala.

La típica emboscada vietnamita comienza con la voladura de los vehículos o unidades de cola y de cabeza mediante minas o cargas dirigidas, para así obstaculizar al resto del convoy o a la columna. Ambos flancos del lugar donde se ha preparado la emboscada son minados previamente y toda la área cubierta con fuego de morteros, ametralladoras y cañones sin retroceso. Además, se preparan emboscadas secundarias por si el enemigo intenta socorrer a la unidad atacada. Como ejemplo, puede citarse la emboscada llevada a cabo cerca de Ben Cat, a 22 millas al norte de Saigón el 16 de junio de 1962. El primer camión de un convoy de suministros fue volado por una carga explosiva y los dos carros blindados que le precedían fueron destrozados por fuego de cañones sin retroceso de 57 MM. Dos oficiales norteamericanos que seguían en un jeep fueron acribillados; de los 28 hombres en el convoy de 7 vehículos solamente sobrevivió uno; todos los vehículos fueron destruidos.

Así, para fines de 1963 el FLN definitivamente había pasado de la formación de bases y cuadros y la etapa de guerrillas a la tercera fase de operaciones de batallón y guerra móvil. El

progreso de la lucha se midió además por las grandes áreas controladas por el Frente. Entre ellas: Quang Ngai; el Valle de los Juncos, Ben Tre, Camau, el delta del Mekong, la gran selva de U Minh, la selva de Ho Bo y la zona de plantaciones y bosques al norte de Saigón. También se reflejó el creciente poderío del FLN en la cantidad de armas capturadas al gobierno títere. Solamente en el período de enero a octubre de 1964 las guerrillas capturaron 20 mil armas americanas y perdieron tan sólo 7 mil; la ganancia neta fue de 13 mil, incluyendo 600 ametralladoras pesadas y morteros, suficiente para equipar a 30 batallones (Bernard B. Fall, Street Without Joy).

En 1964, después de eliminar las aldeas estratégicas, neutralizar el uso en masa de los helicópteros y crear áreas de base liberadas, el FLN pasó a la ejecución de emboscadas contra las comunicaciones y suministros del enemigo, y de allí a batallas para liquidar sus reservas. Esta fase de guerra móvil culminó en la batalla de Binh Gia que duró del primero al 8 de enero de 1965. En esta comunidad agrícola situada a 40 millas al sureste de Saigón las guerrillas iniciaron el proceso de desgaste y aniquilación del ejército sudvietnamita. Según la revista Look del 6 de abril de 1965: "Las guerrillas se apoderaron de la aldea y, utilizándola como señuelo para atraer oleadas sucesivas de refuerzos gubernamentales, sostuvieron sus posiciones por seis días. Y no sólo eso; aniquilaron todos los refuerzos, eliminando las reservas regionales del ejército de Vietnam del Sur y retirándose luego en buen orden".

El FLN comenzó la operación infiltrándose de noche en la aldea de Binh Gia gracias a la completa cooperación de la población civil. La guarnición local fue atacada desde adentro y eliminada; las guerrillas se apoderaron del lugar y se prepararon a rechazar los refuerzos que acudirían en auxilio de la guarnición ya derrotada.

Estos refuerzos se componían de tropas de asalto gubernamentales, entre ellas unidades de "Rangers," paracaidistas e infantería de marina.

A Binh Gia le siguió Song Be, Phumy, Dong Xoai, Dan Trang ... nombres de encuentros que jalonaron la destrucción del ejército títere. Para el verano de 1965,

de los trece batallones de choque (Rangers, paras, infantería de marina) que formaban la reserva móvil estratégica, solo quedaban tres intactos. Los americanos habían sido reducidos a sostener una serie de enclaves costeros de norte a sur --Phu Bai, Da Nang, Chu Lai, Qhui Nhon, Na Trang, Cam Ranh, Bien Hoa, Saigón y Vung Tau: nueve cabezas de playa sostenidas por la aviación y la Séptima Flota.

La eliminación de prácticamente todo el ejército títere y la consolidación impuesta a los norteamericanos facilitó al FLN la ocupación del Delta del Mekong y de las altas mesetas centrales (región de Pleiku-Kontum), y la destrucción de la mayoría de los campamentos de Fuerzas Especiales. El ataque a Plei Mrong fue uno típico de la campaña para eliminar las Fuerzas Especiales. El servicio regional de inteligencia del Frente supo que las fuerzas especiales destacadas allí llevarían a cabo una batida por el territorio circundante. Las guerrillas esperaron pacientemente que los norteamericanos salieran y entonces atacaron al resto de la guarnición del puesto, causando bajas de 40 muertos y 40 heridos y apoderándose de gran cantidad de armas y parque. No es necesario añadir que cuando las tropas envueltas en la batida regresaron a toda prisa no había rastro de las guerrillas.

VII. La guerra convencional: táctica de la desesperación.

Ya para el verano de 1965 los norteamericanos habían perdido la "guerra especial." Su programa de contrainsurgencia había sido destruido, las aldeas estratégicas eliminadas, su gobierno títere reducido a la impotencia y desacreditado; las fuerzas armadas (aquellos "asiáticos para combatir a los asiáticos" de que habló Dulles) aniquiladas.

Las guerrillas, por el contrario, están en plena etapa de guerra móvil; controlan 3/4 partes del territorio de Vietnam y más de la mitad de la población.

Ya que la guerra especial ha fracasado los norteamericanos llevarán a la práctica la escalada Johnsoniana, o sea, una guerra convencional que se distingue mayormente por tres características:

- 1) uso de la aviación en gran escala como arma de terror;
- 2) invasión del territorio vietnamita por medio millón de norteamericanos;

×		×
×	"Nuestra historia es la	×
×	historia de nuestra lucha."	×
×		×
×	--Nguyen Ai Quoc	×
×		×

- 3) utilización de todo recurso terrorista y represivo con el consiguiente aumento de bajas civiles.

Esto es consecuencia directa de las operaciones en gran escala porque los civiles no pueden distinguirse de las guerrillas y porque los medios empleados (aviación y artillería) causan gran número de bajas. El testimonio de los propios periodistas norteamericanos así lo establece. Un médico entrevistado por Robert Sherrod declara: "Trabajo en un hospital civil de 400 camas y generalmente contiene 600 pacientes, lo cual quiere decir que muchas veces hay dos para cada cama. La mayoría de los pacientes son heridos y 90% de las heridas son causadas por la artillería y las bombas norteamericanas" (Life, 27/I/67).

Las fuerzas de represión han sido equipadas con un sinnúmero de artefactos: vehículos anfibios blindados provistos de lanzallamas para arrasar la vegetación y

EN SU DESESPERACION LOS NORTEAMERICANOS EMPLEAN TODO SU ARSENAL DEL TERROR, INCLUYENDO LA "MUERTE CIENTIFICA": ¡Y LA RESISTENCIA SE FORTALECE!

las aldeas, helicópteros armados con cohetes explosivos y ametralladoras, gases irritantes y sustancias tóxicas, productos químicos y larvas regadas desde aviones para destruir las cosechas, bombas de napalm para "convencer y ganar a la población civil," según palabras del General Westmoreland.

Estamos de acuerdo con el General en lo de convencer y ganar la población civil ... para el Frente de Liberación y sus guerrillas. Como afirmara un capitán australiano entrevistado por la periodista Laura Bergquist:

"Yo botaría todos los aviones, el napalm, los artefactos complicados. Esta es una guerra de rifleros. Se necesitarían buenos infantes, capaces de probarle al Vietcong que la noche no es de ellos. Ustedes los norteamericanos están tratando de cambiar la guerra combatiendo con tecnología complicada. Y así matan sin discriminar y enajenan la propia gente que quieren ganarse" (Look, 13/XII/66).

a) El terror contrarrevolucionario: fuente de rebeldía.

Se ha comprobado militarmente que el uso de terror no desmoraliza la población civil sino que fortalece el espíritu de resistencia. Esto se probó hasta la saciedad durante la Segunda Guerra Mundial, por ambos bandos. La moral civil inglesa y soviética no se debilitó por los bombardeos terroristas sobre Londres y Coventry o por el asedio y destrucción de Leningrado y Stalingrado, ni la alemana por los bombardeos incendiarios de Hamburgo y Dresden. Si militarmente y a largo alcance el terror no produce el efecto deseado, es más horrible aún por ser inútil. El napalm y los agentes tóxicos defoliantes y de otras clases afectan a los seres humanos, especialmente a los niños, debido a su resistencia física menor. Los

efectos inmediatos son quemaduras cutáneas y afecciones pulmo-respiratorias.

b) La guerra química: una muerte "científica."

Fuentes neutrales han confirmado el uso de productos químicos contra seres humanos por los norteamericanos en Vietnam. Kuot Sambath, ministro de relaciones exteriores de Camboya, declaró en una nota de protesta al Depto. de Estado de Estados Unidos que, entre junio 13 y 23 de 1964, aviones norteamericanos habían lanzado vapor químico sobre seis aldeas en la provincia camboyana de Rattankini matando a 76 personas, muchas de ellas niños. El Depto. de Estado declaró que sólo se había empleado "agentes defoliantes" y que las aldeas camboyanas habían sido rociadas por error.

Entre los productos químicos utilizados por los norteamericanos en Vietnam se encuentran el gas CNS, que produce náusea, diarrea, dificultad al respirar y es casi mortal; y el gas B-2 que produce pérdida del control muscular, fiebre y alucinaciones. El periodista Milt Machlin, editor de la revista Argosy, quien fuera expuesto por error a la acción del gas CNS, lo describe así:

"Sentí como si toda mi piel al descubierto hubiera sido azotada con un alambre de púas al rojo vivo. Mi cara y brazos ardían y andaba envuelto en una nube de humo blanquecino. Una hora después la piel comenzó a reventarse en ampollas. Fui tratado por un médico de la marina quien explicó que el efecto del gas es aún mayor en la piel mojada de sudor."

c) Vietnam del Norte: el fracaso de los bombardeos.

Además de aumentar el coeficiente de terror, los norteamericanos decidieron desquitarse de las derrotas infligidas en tierra por el FLN bombardeando Vietnam

EL RESULTADO POLITICO DE LOS BOMBARDEOS DEL NORTE HA SIDO SOLIDIFICAR AL PUEBLO DETRAS DE SU GOBIERNO: ASI SE COMPRUEBA HASTA HOY MISMO

del Norte. El esfuerzo militar de Estados Unidos se desplegaba para cubrir no solo los arrozales y selvas del sur sino las fábricas y ciudades del norte. El embajador en Saigón, Henry Cabot Lodge, resumió la posición del gobierno norteamericano al declarar en la revista U.S. News and World Report (15/II/65) que el aspecto moral es lo que menos importa, que los Estados Unidos tienen la capacidad de infligir un gran sufrimiento a Vietnam del Norte y que él estaba de acuerdo con ese curso de acción.

Aunque los bombardeos han causado numerosas bajas civiles y serios daños en Hanoi, Haiphong y otras ciudades, los resultados militares y políticos han sido nulos. Militarmente no han podido impedir la transportación de suministros y refuerzos al Frente. El ejército y las milicias regionales reparan las carreteras y vías de comunicación, y se utiliza todo tipo de transporte; se reemplaza a los puentes destruidos por puentes móviles de pontones y helicópteros de fabricación soviética que actúan como grúas pasando los camiones y vagones de un lado a otro de los ríos.

En mayo de 1965 el propio general Maxwell Taylor admitió que las actividades del FLN se habían triplicado desde que comenzaron los bombardeos contra Vietnam del Norte. El general Matthew Ridgeway, antiguo comandante en jefe en Corea, declaró que era imposible interceptar las rutas de comunicación de un ejército asiático utilizando la aviación solamente, como quedó demostrado en Corea. Allí el control absoluto del aire no pudo impedir las ofensivas chinas ni afectar sus fuerzas y suministros. Además la pérdida en aviones y pilotos especializados no es nada despreciable. Diariamente los atacantes pierden de 3 a 7 aparatos derribados como promedio en Vietnam del Norte solamente, y en personal a razón de un escuadrón por mes. El costo mínimo de cada avión derribado es de dos millones y medio de dólares.

Políticamente, los bombardeos son una medida de frustración. Al no poder ganar la batalla en el Sur, los americanos tratan de chantajear al Norte para tratar de obligar al FLN a abandonar su lucha. El resultado ha sido todo lo

contrario, según los observadores occidentales. Harrison Salisbury en sus informes en el New York Times estima que el resultado político de los bombardeos ha sido solidificar al pueblo detrás de su gobierno y aumentar su apoyo al régimen: su moral combativa se ha fortalecido, y aunque esperan la destrucción total de sus ciudades e industrias, están dispuestos a pagar ese precio. Según Salisbury, el presidente Ho Chi Minh ha expresado cabalmente la voluntad popular de que estén dispuestos, si los americanos cumplen su amenaza de bombardear "hasta que queden (Vietnam del Norte) en la edad de piedra" [palabras del general de la Fuerza Aérea, Curtis Le May], a proseguir la lucha en la selva como lo hicieron en 1946 contra los franceses y a combatir 30 años más.

VIII. Un fantasma de la selva: el vietcong.

Junto al aumento del coeficiente de terror y a los bombardeos, la escalada en tierra se llevó a cabo con el desembarco de más tropas, hasta llegar casi al medio millón. Desde fines de

1965 y principios de 1966 se trata, mediante una serie de poderosas ofensivas, de atraer a las guerrillas a batalla campal para así aplastarlas con el tremendo poderío militar de los EEUU. La forma operativa de esta "nueva" estrategia será las llamadas operaciones de búsqueda y destrucción (search and destroy). Mediante la presión puramente militar, los americanos esperan obligar al FLN a combatir una guerra convencional, una segunda Corea, donde la primacía del material les diera el triunfo.

La respuesta del Frente a las operaciones masivas americanas inauguradas en 1966 ha sido la clásica estrategia guerrillera: no combatir abiertamente a un enemigo superior en número y poder de fuego, sino esquivarlo, desgastarlo y hacerle dar golpes en vano. Cuando el mando norteamericano desarrolla una ofensiva destinada a "destruir" una formación guerrillera o a ocupar determinado terreno, las fuerzas principales del FLN se retiran, confundiendo con el pueblo en otras áreas atacadas y dejando retaguardias, francotiradores, minas y trampas en las aldeas fortificadas para impedir y retardar el avance norteamericano. Para molestia de los invasores, el FLN rehusa combatir si no tiene la superioridad numérica y táctica ni las vías de escape adecuadas. Los americanos golpean con todo su poderío sin hallar nada. Por cada operación descrita en la prensa, una docena más llevadas a cabo no se mencionan porque el resultado ha sido negativo o insignificante. El coronel Lewis Goad, de la Brigada 173 de Paracaidistas, comentó (en la revista Life del 27 de enero de 1967), refiriéndose a una masiva operación de búsqueda y aniquilación a 30 millas al oeste de Saigón:

"No tuvimos oposición, sólo tres francotiradores nos dispararon en todo el día. Hemos estado siguiendo a ese regimiento Vietcong por 3 ó 4 semanas. Esta gente no va a detenerse y pelear hasta que tengan una ventaja considerable. No puedo decir que los culpo. Ellos conocen cada púlgada de cada sendero; pueden avanzar en 15 minutos lo que nos tomaría

a nosotros cuatro horas, de manera que se filtran entre la selva.... Un par de veces nos hemos lanzado (de los helicópteros) sin preparación (aérea y artillera) y hemos salido bastante mal parados. Es costoso allanar terreno con artillería y bombas, pero somos blanco fácil si alguien nos está esperando".

Según el precepto del general Giap, "el enemigo pasará lentamente de la ofensiva a la defensiva. El blitzkrieg se transformará en una guerra de larga duración. Se verá atrapado por un dilema: estará involucrado en una guerra larga si quiere ganarla, y no posee por otra parte los medios psicológicos y políticos para llevar a cabo esa lucha prolongada."

Cuando los ataques estadounidenses se extienden en duración y terreno cubierto, el FLN contraataca si tiene las condiciones objetivas a su favor. El contraataque se combina con otras operaciones detrás de las líneas enemigas por guerrillas infiltradas para apoyar así la operación principal y obligar a los americanos a distraer efectivos para poder mantener sus comunicaciones abiertas. La localización de las líneas de suministro enemigas se le facilita al FLN puesto que, al no poder los americanos llevar a cabo sus movimientos de tropas de noche (por temor a las emboscadas), tienen por fuerza que hacerlo frente a la población civil, la cual informa rápidamente a las guerrillas. Los helicópteros no alteran esta situación; mediante su uso se puede lograr rapidez al ejecutar una maniobra, pero no pueden ocultar la operación en sí. El servicio de inteligencia del FLN sólo tiene que reconocer las áreas de base norteamericanas y anotar las unidades que permanecen de guardia en el perímetro. El número de hombres necesario para custodiar las bases es una constante bastante exacta; así puede calcularse cuántos quedan disponibles para operaciones móviles. En esta forma, saben con sorprendente

LAS OPERACIONES MILITARES MASIVAS DE LOS NORTEAMERICANOS, COMO LA
PREGONADA "JUNCTION CITY", HAN SIDO TODAS FRACASOS ROTUNDOS ...

exactitud el orden de batalla norteamericano.

La búsqueda americana de batallas campales donde pueden aniquilar unidades grandes del FLN se ve frustrada por la flexibilidad operativa de las guerrillas. Cada formación del Frente es responsable de sí misma, y a menos que sea absolutamente necesario, ninguna otra será lanzada a socorrerla si es atacada. La unidad o unidades atacadas tienen la responsabilidad de resistir el choque y en caso de ser rodeados, romper el cerco mediante contraataque o escapar infiltrándose entre las líneas enemigas. Las otras formaciones no serán utilizadas para alimentar al "moloch" norteamericano, sino que perseguirán sus propios objetivos para golpear eficazmente otros puntos débiles del enemigo, tratando siempre de rodear y liquidar pequeñas unidades norteamericanas que se hayan expuesto demasiado, y luego ceder terreno y retirarse ordenadamente. Por otro lado, cada vez que los norteamericanos terminan una operación regresan a sus bases, y como ocurre en ese tipo de lucha, el terreno no puede ocuparse permanentemente por falta de hombres; las guerrillas, en cambio, no están atadas a ninguna base o porción de terreno en particular y pueden darse el lujo de abandonar y recobrar terreno a voluntad.

El reverso de la medalla queda para el invasor. Ellos tienen que mantener miles de hombres en defensa estática, custodiando bases, facilidades de suministro y otras instalaciones. De los 400 mil y pico de hombres en Vietnam, sólo 80 a 90 mil están realmente en campaña, y de éstos sólo 50 mil participan en operaciones móviles.

La operación más grande de toda la guerra, "Junction City", en la cual participaron más de 45 mil norteamericanos,

fue un fracaso rotundo. Se trató de rodear la zona de guerra C para capturar al mando político y militar del Frente, pero los planes norteamericanos eran conocidos desde hacía semanas, y los 45 mil hombres encontraron la zona C desierta. Ni siquiera pudieron encontrar los sacos de arroz y otros suministros que son el único resultado de esas operaciones. No se necesita mucha imaginación para darse cuenta de la imposibilidad de ocultar movimientos de equipo y tropas de esa magnitud a la población, y por lo tanto, al FLN.

La revista Newsweek de marzo 13 de 1967 describe la frustración norteamericana: "Típicamente, las tres unidades mecanizadas que avanzaban por el lado derecho de la herradura (se refiere al área a ser cubierta) lanzaron dos columnas en pinzas, pero tan alejadas entre sí que dejaron anchas brechas por las que escapó el vietcong. Igual sucedió a la infantería. Por ej., la compañía Bravo de la Primera Brigada, 21ma División, caminó por entre una tupida selva de teca hasta llegar a 15 yardas de un campamento del vietcong sin que los soldados se dieran cuenta. Entonces fue demasiado tarde: el vietcong abrió fuego desde sus trincheras y los americanos tuvieron que retirarse. Sólo después que la aviación había bombardeado por una hora fue que la infantería pudo entrar al campamento. Para entonces, el campamento estaba completamente desierto."

Valiéndose de su alta movilidad y su pericia táctica, el Frente repite sus retiradas relámpago, acompañadas de emboscadas en los flancos y retaguardia de los atacantes, sin contar las trampas y minas. Un regimiento blindado norteamericano perdió 22 vehículos en 5 días de operación sólo por

voladuras de minas. Life, de marzo 10, 1967 agrega: "Las grandes operaciones americanas no se prestan al secreto. Si las guerrillas no quieren combatir y se dispersan, no hay forma de contenerlos. Es imposible tender una red a través de la cual no puedan escaparse."

Siguiendo la línea estratégica de golpear los puntos débiles del enemigo, mientras los americanos se desplazan en vano por selvas y arrozales, el Frente aprovecha para atacar sus bases e instalaciones, destruir aviones en tierra y otro equipo, y paralizar las comunicaciones fluviales (el 98% de las carreteras y todas las vías férreas están inoperantes desde 1963), especialmente las que aprovisionan a Saigón. El propósito es agotar material y psicológicamente al enemigo.

IX. La guerrilla urbana.

La campaña en las zonas urbanas, que nos hace recordar a Irlanda, Chipre y Venezuela, abarca todo tipo de instalaciones reservadas por los americanos para sí. Es la "escalada" vietnamita, pues contra los franceses no hubo lucha urbana; los franceses podían descansar seguros en las ciudades. Esto no ocurre así contra los americanos; luego de regresar del Delta o del bosque U Minh, los invasores corren igual riesgo en la ciudad. La vigilancia y el desgaste ha de ser perenne, puesto que la acción guerrillera sí lo es. Ejemplos de ello son (entre los miles que se podrían citar) la voladura de la embajada americana, del enorme cine Capitol en Saigón, los ataques a las bases aéreas de Than Son Nhut, Bien Hoa y Pleiku, al gran hotel de Quinhon, y otros cuarteles y sitios públicos acaparados por el invasor.

Los especialistas norteamericanos en represión también son un objetivo primordial. Por ej.: de los 40 consejeros militares americanos en el área de Vinh Ling para fines de 1966, el FLN había matado 10 y herido 19 en un solo mes.

Mientras las áreas urbanas se convierten en nuevo campo de batalla para el invasor, los pueblos y aldeas, pese a la ocupación y vigilancia norteamericana, constituyen otra base de las actividades del FLN; no sólo en el sentido de proveer suministros para las guerrillas, sino también información, escondite y refuerzos. Cuando son presionados, las guerrillas simplemente se diluyen entre la población civil.

Esta interacción entre los luchadores y el pueblo "como el pez en el agua", para usar la frase de Mao, se percibe especialmente en la gigantesca área del delta formado por los ríos Mekong y Bassac. En dicho territorio, de una extensión de 9 millones de acres de selva, de pantanos, ríos y mangles viven 5.5 millones de personas (un tercio de la población total de Vietnam del Sur) y produce la mitad de la cosecha de arroz y otros alimentos para todo el país. Su importancia política y estratégica es inmensa; el resultado de la lucha allí decidirá el resultado final de la guerra.

Luego de la muerte de Diem, las guerrillas limpiaron el Delta, el cual ha quedado bajo su completo control hasta hoy. (El general Harkins decía en octubre de 1963: "Puedo asegurar categóricamente que estamos ganando en el delta del Mekong." Fue destituido del mando al año siguiente.) Allí se encuentran importantes áreas de base del FLN y concentraciones de sus fuerzas de choque.

LA ACCION GUERRILLERA ES CONSTANTE: EL INVASOR NORTEAMERICANO NO TIENE

DESCANSO NI EN EL CAMPO NI EN LA PROPIA CIUDAD DE SAIGON

--Y LA GUERRA SE VUELVE UNA "ENTRE UN ELEFANTE Y UN TIGRE" ...

COMO ANTES CONTRA LOS FRANCESES EN DIEN BIEN PHU